

# EN LOS DIECINUEVE AÑOS DE TRAMOYA \*

*Francisco Beverido Duhalt*

Decir que **Tramoya** se ha constituido en una lectura indispensable y una lectura obligada para la gente de teatro en nuestro país en una afirmación de Perogrullo. Decir **Tramoya** es hablar de la revista de teatro más antigua del país, y si nuestras informaciones son correctas, la más longeva: no sólo está a punto de cumplir veinte años de publicación prácticamente ininterrumpida, sino que no hay otra que haya durado tanto. Se puede hablar de lo agradable que resulta, al visitar otros Estados y asistir a Festivales o Muestras, que los colegas de todas partes comenten sobre nuestra revista, cuán útil les ha resultado y que hagan muchas preguntas al respecto. Se puede mencionar la satisfacción de leer estudios y ensayos en otras revistas, de otros países y en los cuales las referencias a (de) **Tramoya** son numerosas. Pero me temo que todo ello sea de sobra conocido y, además, la generalización lleva a perder de vista esos detalles que la hacen valiosa.

Habrá tiempo después, cuando nos reunamos de nuevo el año próximo, para resumir los logros alcanzados en este lapso y hacer algunas estadísticas que resultan interesantes. Ahora quisiera comentar algunos de los artículos sobresalientes en los dos volúmenes más recientes de nuestra revista. Hablar de los detalles, pues.

El número 39 publica “**Terra Incógnita**” de Georges Lavaudant, que presenta el impacto causado por México en un francés. Incluye “**Exhivisión**”, de Luis Mario Moncada, cumpliendo con uno de sus objetivos principales que es la difusión de la más joven literatura dramática de nuestro país. En él aparece también “**Los Dientes**”, de Sabina Berman, que tendremos oportunidad de escuchar aquí mismo en unos momentos.

A Claude Demarigny tuvimos oportunidad de conocerlo personalmente en ocasión de una visita que realizó a nuestra ciudad hace un par de años. De él habíamos leído su obra “**Caxa Marca**” en la versión original, una edición muy especial publicada en Lima en 1972. El nudo anecdótico es el encuentro final y la muerte de Atahualpa el Inca a manos de Pizarro y sus soldados. Las características de esa edición la convierten en una obra de colección, pues no se trata de un libro propiamente, sino de una colección de pliegos en donde se ofrecen las diferentes partes o actos de la obra, cada uno de ellos con un hermoso grabado debido al ecuatoriano Osvaldo Guayasamín. Suponemos que por esa razón esta obra debió estar agotada desde hace mucho tiempo. Eso

coloca fuera del alcance de muchas manos (directores, investigadores, etc.) un texto importante de la dramaturgia hispanoamericana contemporánea. Y decimos "hispanoamericana" no sólo por el asunto, pues si bien su autor es francés de nacimiento, la obra fue escrita en castellano y redactada en Perú. Pero además ofrece una visión muy particular, una interpretación muy rica y muy actual, interesante desde varios puntos de vista (incluido el dramático, claro) del tema de que se ocupa. Respaldo por una propuesta dramática audaz (que es uno de sus méritos), su planteamiento muestra el cómo y por qué un hecho pasado sigue teniendo una importancia y un valor en nuestro presente. Es ciertamente el enfrentamiento de dos culturas, de dos ideologías, de dos filosofías, de dos maneras de ver el mundo: un enfrentamiento que vemos vigente en las noticias cotidianas. La inclusión de este texto en **Tramoya** se convierte entonces en un rescate de gran importancia pues pone en las manos interesadas esta "partitura para teatro".

En el mismo número se nos ofrece un trabajo de Madeleine Cucuel sobre SekiSano y el teatro de México que resulta ilustrativo y enriquecedor pues se ocupa de una etapa poco difundida de la actividad del director japonés en México. De éste y su labor se ha escrito ya una buena cantidad de estudios, pero la mayoría ponen el acento sobre su trabajo en el "Teatro de la Reforma". Este ensayo, por el contrario, nos cuenta cómo Seki Sano llega a México y sus primeras andanzas con el Sindicato Mexicano de Electricistas, labor que dio pie a la actividad de otros grupos que han resultado también de una importancia capital para el desarrollo del teatro en México.

Cumpliendo con otro de sus objetivos, **Tramoya** nos ofrece en su número 40/41 un número monográfico (que nos estaba debiendo) sobre uno de los teatros más vitales y más importantes de nuestro continente: el brasileño.

La información que usualmente tenemos sobre ese teatro es ocasional pues obedece, en general, a la visita de algún grupo, y por lo mismo es limitada e inmediata.

La recopilación de Beatriz Rizk es amplia y variada. Cumple con su función: lejos de satisfacernos, nos deja con hambre. El panorama es tan vasto y tan rico que un solo número de una revista no es suficiente para abarcarlo. Se convierte en una especie de aperitivo que nos impulsa a buscar más información, más datos. Conocer más textos y autores. A ello contribuye de manera determinante el ensayo de la misma Beatriz Rizk que a manera de introducción revisa, hasta donde es posible en el espacio que la revista puede conceder, el devenir de poco más de un siglo que ha dado por resultado el exhuberante teatro brasileño contemporáneo, extendiéndose un poco más sobre la época más reciente, de la que hemos podido presenciar aquí apenas los pocos ejemplares de los grupos visitantes y las muy contadas traducciones que han sido llevadas a escena.

La publicación de **“Toda desnudez será castigada”** de Nelson Rodrigues, como un ejemplo del arranque del teatro brasileño contemporáneo, es todo un acontecimiento. En especial al venir acompañado por el comentario sobre Rodrigues y Jorge de Andrade que escribe Carmelina Guimarães.

Las consideraciones de Fernando Peixoto sobre el teatro brasileño de hoy son un análisis lúcido y profundo del teatro y su función e importancia en una sociedad particular.

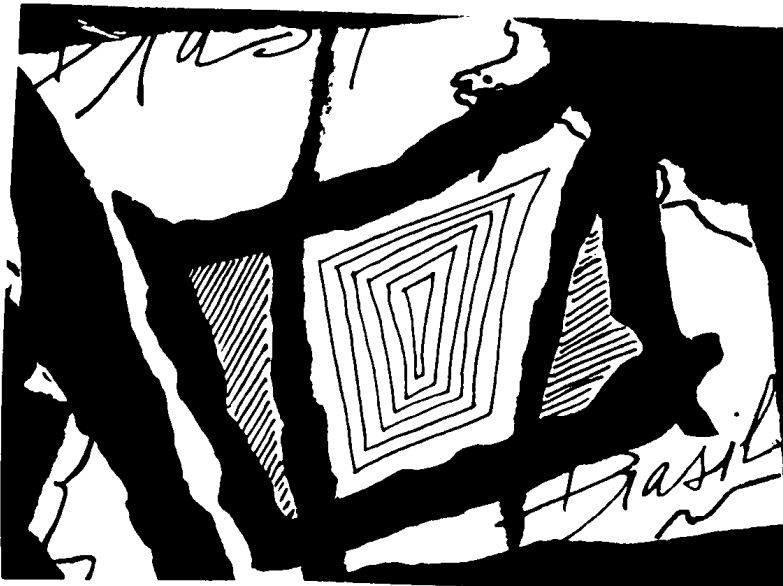
Es asimismo interesante la revisión sociohistórica del Brasil moderno y de la condición femenina a través de la Solterona protagonista de **“Para Navidad te vendremos a buscar”** de Naum Alves de Souza.

Se incluye también un ejemplo de la presencia en el teatro de la problemática ecológica que es también un homenaje: el **“Tributo a Chico Mendes”** de Joã das Neves, enmarcado en las manifestaciones populares que han hecho tan rica la tradición cultural en general y la tradición teatral presente en el Brasil contemporáneo.

Por si fuera poco, el número se cierra con el humor cáustico de Leilah João Assucao, que nos ofrece un análisis agudo y corrosivo del problema de la pareja en **“Luna desnuda”**.

Resulta, entonces, un número redondo, completo, y que habrá de convertirse, como tantos otros de **Tramoya**, en una lectura constante y una referencia obligada en nuestro medio.

Enhorabuena por los logros obtenidos en 1994 y esperamos que la labor de promoción y divulgación del teatro mexicano, del teatro joven, del teatro hispanoamericano, que hace nuestra revista, continúe extendiéndose.



Myra Landau.